

Boletín de Prensa

Informe de la coyuntura económica y fiscal del año 2014

En 2014 persiste el bajo crecimiento de la actividad económica. El IVAE registra un crecimiento de 0.4% a septiembre, lo que indica, con una probabilidad muy alta, que el PIB crecerá por debajo del 2.0%. En los primeros meses de 2014 se observó un desempeño levemente superior al 1%, pero a partir de las elecciones de marzo, la economía se ralentizó. Dos variables clave confirman dicho comportamiento: el empleo formal, que a septiembre muestra un crecimiento interanual de 1% y la recaudación del IVA doméstico, que registra una contracción de 1.2% al mes de octubre. La inflación a noviembre es 1.3%, lo que refleja los pocos estímulos para aumentar la producción.

Las exportaciones e importaciones registran a octubre caídas de 4.7% y 3.0%, respectivamente. Los productos salvadoreños pierden mercado aceleradamente, pues los bienes tradicionales caen al 38% frente a un estancamiento de los no tradicionales y a la caída de 9% en las exportaciones de maquila. A octubre se observa una caída de 5.2% en las importaciones de materias primas y de 4.3% en los bienes de capital, lo que es reflejo del débil crecimiento de la economía doméstica. La Inversión Extranjera Directa (IED) es otro factor clave del dinamismo económico, pero al segundo trimestre de 2014, solo muestra un ingreso de US\$71 millones. Se destaca el crecimiento de 7.5% en las remesas familiares, rubro que atenúa el déficit de la cuenta corriente y mantiene el nivel de consumo ante el bajo crecimiento del ingreso doméstico.

El sistema financiero se mantiene sólido, con mucha liquidez, solvencia, bajos niveles de mora, aunque los resultados operativos no son plausibles. El crédito bancario está creciendo a una tasa interanual de 6.3%, pero un 71% de los recursos otorgados hasta octubre han ido a financiar consumo, mientras los principales sectores productivos (agro, industria, comercio, servicios), apenas recibieron el 15% de los recursos. Los depósitos están estancados (-0.2%) debido a la baja actividad económica; habrá que indagar también si ello está siendo afectado por una posible desbancarización motivada por la reciente aprobación del Impuesto a las operaciones financieras.

Las finanzas públicas continúan en la senda de la insostenibilidad. El déficit fiscal en 2014 se ubicará en torno al 4% del PIB y la deuda sobrepasará el 59% del Producto Interno Bruto. La iliquidez, sigue presente a pesar de la emisión de bonos por US\$1,156 millones para amortizar LETES y la reforma tributaria aprobada en julio. Los ingresos tributarios se ubican US\$250 millones por debajo de los ingresos presupuestados a octubre, lo que ha llevado a sacrificar inversión pública, rubro que

registra una caída de 15.7%; ello frente a un aumento sostenido en el gasto corriente, que muestra una aparente contención al crecer solo 1.7%; sin embargo habría que aclarar que dichas cifras no reflejan los compromisos devengados y no pagados por falta de fondos (deuda flotante).

El año 2015 se visualiza mejor que el presente. Se prevé el inicio de un proceso gradual de recuperación económica, gracias a la puesta en marcha de importantes proyectos en los sectores de generación de energía, industria turística, carreteras, el inicio de la ejecución de FOMILENIO II y un mayor acercamiento entre el gobierno y el sector empresarial. Pero estos esfuerzos deben acompañarse con un ajuste fiscal que dé sostenibilidad a las finanzas públicas, sin afectar los niveles y la equidad del gasto. En este sentido, será también determinante una reforma del sistema presupuestario para volverlo más transparente y realista.

San Salvador, 16 de diciembre de 2014.